

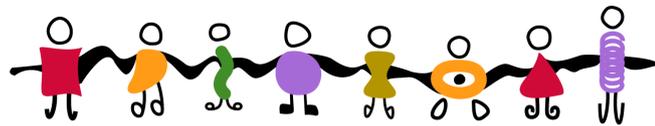


BON RAPÓ BUEN TRATO

PROYECTO DE COOPERACIÓN SOLIDARIA,
ASISTENCIA, ACOMPAÑAMIENTO Y
FORMACIÓN A MUJERES HAITIANAS EN
SITUACIÓN DE RIESGO

INSTITUCIÓN EJECUTORA DEL PROYECTO

Fundación



Terapia de Reencuentro

INTRODUCCIÓN

La Fundación Terapia de Reencuentro es una entidad sin ánimo de lucro, fundada en Valencia (España) en el año 2000 con el fin de prestar asistencia social y psicológica en el ámbito terapéutico, educativo y sociocomunitario, con una perspectiva de género, de modo que estimule el desarrollo humano integral, y las relaciones de convivencia pacífica y no violentas ni discriminatorias. Este enfoque de trabajo, constituye una línea de investigación, terapéutica y formativa que fue creada y estructurada por la Dra. Fin Sanz a finales de la década de 1970 y denominado Terapia de Reencuentro en la década de 1990. Este es el resultado de varios años de elaboración teórica y aplicación práctica en España y América Latina.

Somos un grupo multidisciplinar que desarrollamos nuestra actividad en los campos de la psicología, sexología, medicina, trabajo social, etc. y personas voluntarias que **desean aportar su experiencia y ayuda a la comunidad.**

Nos dirigimos a personas o grupos que requieran un apoyo en sus procesos de enfermedad o problemas psicosexuales. Personas o grupos interesadas/os en el autocuidado y desarrollo personal. Personas o grupos de escasos recursos.

La Fundación Terapia de Reencuentro, lleva a cabo, desde hace años, proyectos de formación con mujeres líderes de comunidades como, por ejemplo, el Proyecto de Cooperación Internacional entre la Fundación Terapia de Reencuentro (España) y la Red Conecuitlani (México), llamado "Educar, educándonos para la salud, la convivencia y el buen trato".

La Fundación ha hecho proyectos

de cooperación en México, con escuelas de Oaxaca y con la Universidad Pedagógica de Oaxaca, ha colaborado en Senegal con un proyecto de microcréditos para mujeres y actualmente tiene un proyecto con 14 Centros Infantiles Comunitarios del D.F. de México, para la formación de las educadoras, de las líderes y vinculado a las Escuelas y la Facultad de Psicología, actuando con talleres de buen trato desde la perspectiva de género, talleres de cuentos y trabajo para promocionar la prevención de la violencia con la comunidad, perteneciendo al ámbito de esas escuelas, más de 700 familias y una población escolar de 1100 niños y niñas.

Se parte de un concepto de Salud como proceso biopsicosociosexual, por lo que se analizan los procesos y se interviene en tres dimensiones: individual, relacional y social. La persona es contemplada como ser sexuado integrando sus





aspectos físico, emocional, mental, espiritual, comportamental y social. La TR está pensada para el abordaje de las personas, de forma individual y/o grupal desarrollándose un trabajo en torno a los procesos intrapersonal e interpersonal, las relaciones vinculares y comunitarias, dentro de una perspectiva de prevención (autoconocimiento, desarrollo humano, educación para la Salud) y terapia (comprensión de sintomatologías y utilización de recursos terapéuticos para generar cambios en la propia vida).

Entre sus objetivos destacamos:

- La formación de profesionales cuyo trabajo es de relevancia social en la transmisión de valores que potencien el buen trato y las relaciones de paz, en todos los campos de las relaciones humanas

- El apoyo en situaciones de crisis personal como crisis emocionales, sexuales y problemas en torno a la salud mental; situaciones de violencia familiar y malos tratos.

JUSTIFICACIÓN DEL PROYECTO

Todas las personas quedamos conmovidas por la magnitud del desastre del terremoto de Haití, desastre que unido a otros desastres anteriores aumentó aún más la inseguridad, la violación de los derechos humanos y la violencia sobre las mujeres y niñas. Un año después del terremoto sigue la inseguridad que no solo afecta a la efectividad del reparto de toneladas de comida, agua potable y medicamentos, sino que repercuten en todos los ámbitos

sobre la población, sobretudo en su sector más vulnerable, las mujeres y las niñas. En Haití las agresiones sexuales contra ellas ya causaban preocupación antes del terremoto. *Este tipo de violencia está tristemente enraizada, especialmente en los períodos más turbulentos de la historia del país. A principios de los 90, tras el golpe de estado de Raoul Cedras que derrotó al presidente electo Jean-Bertrand Aristide, se crearon las FRAPH, formación de extrema derecha que persiguió sin piedad a la resistencia democrática. Conocidos por su nulo respeto de los derechos humanos, entre las más salvajes de sus prácticas se incluía las violaciones y mutilaciones de mujeres. Según un estudio de la revista The Lancet, 35.000 mujeres y niñas han sufrido alguna forma de abuso; de esa cifra, 50 % era menor de edad, entre el 2004 y agosto de 2006.*

En el documento se identifica a la Policía Nacional Haitiana (PNH), y los soldados brasileños y miembros de la MINUSTAH, como los autores más frecuentes de esas agresiones. Según consta en un estudio sobre la violencia a las mujeres, publicado por la SOFA en 2002, una de cada tres mujeres ha sufrido alguna agresión sexual, cifra equivalente a más de un millón de haitianas.

En Haití, ser violada es algo muy duro; la violencia está aceptada en la sociedad como parte de la vida cotidiana. Sin embargo, una víctima tiene que cambiar radicalmente de vida, debe abandonar su vivienda y marcharse de la comunidad. Las mujeres casadas son, por otra parte, abandonadas por sus maridos.

Además, puesto que el papel del hombre es aún machista y primitivo ya que debe velar por la seguridad de la familia, esa agresión se traduce como su propio fracaso.

En segundo lugar, denunciar tal acto es muy arriesgado. Primero, las víctimas deben tratar con la Policía Nacional Haitiana, cuerpo institucional muchas veces insensible a este tipo de crímenes, poco competente e insuficientemente preparado. La prueba necesaria consiste en el certificado médico, único válido, que hasta enero del 2007 era emitido por el Hospital de la Universidad del Estado de Haití, documento que es, además, de difícil acceso para la población rural y supone un costo económico adicional.

El rechazo social y la sensación de culpa contribuyen a empobrecer y destruir los tejidos familiar y comunal. La mayoría de las mujeres se convierte en pequeñas comerciantes callejeras y reprochan al Estado no suministrarles ayuda económica o préstamos. Las consecuencias para la salud, el tejido social y sobretodo para la economía han sido devastadoras.

En 1996, la Comisión Nacional para la Verdad y la Justicia de Haití declaró que la violación fue usada como arma política utilizada



sistemáticamente con el fin de infundir el miedo entre los sectores de la sociedad sospechosos de apoyar al gobierno democrático. Las haitianas clamaron justicia y en 1997 se celebró en Puerto Príncipe el Tribunal Internacional contra la Violencia ejercida sobre las mujeres, que pretendía fortalecer la capacidad de los organismos de vigilar y documentar la violación de los derechos de las mujeres en Haití. Son varios los organismos y asociaciones de mujeres que han denunciado estos hechos y claman por la justicia. Pero además de la denuncia es necesario reparar los daños físicos y psíquicos ejercidos en los cuerpos de las mujeres, daño que repercute en todas las relaciones familiares y sociales. Pensamos que son fundamentalmente las mujeres las creadoras de una cultura y civilización del cuidado y buen trato de la vida en todas sus formas. Esta cultura se destruye en periodos de desastres, guerras y dictaduras.

Varias mujeres, relacionadas con la Fundación Terapia de Reencuentro, sabedoras de estos hechos nos sentimos dolidas y comprometidas con nuestras compañeras haitianas. Es por ello que empezamos a pensar en un proyecto a corto y largo plazo, que repare el daño inmediato y que sienta las bases para difundir la cultura del buen trato y respeto de todos los derechos humanos de las mujeres y de las comunidades.

OBJETIVOS DEL PROYECTO

Este proyecto de educación para la salud y la buena convivencia tiene tres objetivos principales.

- 1. Reparar los daños físicos y sexuales: las heridas del cuerpo.** para lo cual pensamos coordinarnos con organismos competentes como hospitales,



- equipos sanitarios y personal de ginecología capaz de apoyar clínicamente en situaciones de este estilo
- 2. Reparar los daños psíquicos: las heridas del alma, el trauma psíquico,** mediante el acompañamiento en el duelo.
 - 3. Educar en relaciones de respeto y buen trato con programas educativos para la salud, la convivencia y el buen trato:** llevados a cabo por profesionales, voluntarias y voluntarios, vinculados con la Fundación Terapia de Reencuentro y personal voluntario de otras entidades colaboradoras.
 - 4. Seguimiento y divulgación** mediante exposición fotográfica del proceso del proyecto, lo cual se llevará a cabo con la colaboración de la fotógrafa Eva Máñez, conocedora ya de la situación actual de las mujeres haitianas.





¿A QUIÉN VA DIRIGIDO?

Pensamos que las mujeres son educadoras y multiplicadoras de salud y convivencia. Es por ello que nuestro proyecto está pensado para formar a mujeres haitianas líderes y a personal voluntario que ya trabajan con mujeres y niñas violadas en su propio país y, por tanto, conocen las dificultades y posibilidades. En este sentido es un proyecto que mira a la raíz del problema, para que aprendan a escuchar a la población de mujeres y niñas de la mejor manera posible para ambas, la comprensión de los procesos que conlleva la violencia sexual, los procesos de duelo y la recuperación de sí mismas.

- **A las víctimas de la violencia.**
Queremos que se puedan



sentir escuchadas y puedan expresar sus emociones, tanto verbalmente, si lo desean _en ocasiones no se desea hablar de ello- como a nivel corporal, lo cual les puede dar una mayor seguridad y autoestima. Es necesario que las mujeres y niñas que han sufrido abusos recuperen *la autoescucha, y las sensaciones del cuerpo en positivo, para su bienestar y su dignidad*. Se hace necesario restaurar la *red de apoyo familiar*, mediante la recuperación de una *red de apoyo de mujeres, así como un apoyo al resto de miembros de la familia, también traumatizados por la violencia*. Esto permitirá una nueva y saludable reestructuración de *proyectos vitales*, proyectos personales, relacionales o sociales que les posibiliten una nueva percepción de sí mismas y una salida del proceso de duelo.

- **A las cuidadoras, lideresas, agentes de Salud:**

Desde nuestra experiencia, las personas que cuidan a personas, llámense agentes de salud, personal voluntario, etc, como sería el caso de las lideresas o agentes de salud y apoyo que queremos formar, suelen, a corto o medio plazo, acabar con el síndrome de la persona “quemada”; es decir, la implicación emocional es de tal grado e intensidad que llega un punto en que les es difícil separar la historia escuchada de su propia historia, separar la herida física y emocional escuchada de sus propias heridas. Esto hace que sufran asimismo un gran agotamiento emocional por la carga que sostienen en el día a día. En ese sentido, vamos a *proporcionar herramientas de escucha*, para que la escucha



no sea ni distante ni fusional. La escucha terapéutica, la escucha curativa es el arte de poder colocarse en la piel de la persona escuchada, vivir el problema escuchado como propio, pero a la vez poder marcar la distancia terapéutica adecuada para poder ayudarla. Se trabajará con *visualizaciones y técnicas respiratorias* que favorezcan el equilibrio y la relajación. Asimismo con técnicas que favorezcan también la restitución de la energía perdida.

CONTENIDO

Los programas se centran en:

1. **La escucha de las emociones**, expresión de emociones y canalización de las mismas
2. **La comprensión de las situaciones de crisis, las sintomatologías** que generan los traumas producidos por la violencia, y en concreto por la violencia sexual, como el aislamiento, las crisis de ansiedad, el sentimiento de

impotencia e indefensión, las fobias, los trastornos de alimentación o sueño, la autoagresión, o los intentos de suicidio.

3. **La exploración de los mecanismos de supervivencia** de defensa psíquica y comportamental que desarrolla la persona violada que puede, sin embargo, incrementar su sentimiento de soledad, aislamiento y marginación.
4. **El proceso de duelo** que hay que realizar para recuperar el poder de su cuerpo y de su vida
5. **Los vínculos de convivencia y la promoción del buen trato**
6. **La reestructuración de redes de apoyo psicosocial**

Lugar de realización.

Sabedoras de las dificultades de trabajo en Haití pensamos que el lugar idóneo de trabajo para formar a formadoras comunitarias sería en un lugar seguro, cercano a su residencia y a la vez alejado del entorno cotidiano. Para ello el proyecto se realizaría con asociaciones de mujeres haitianas, en el propio país.

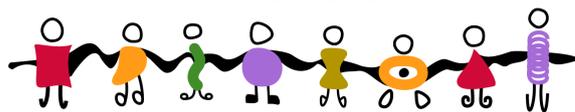


BON RAPÓ BUEN TRATO

PROYECTO DE COOPERACIÓN SOLIDARIA,
ASISTENCIA, ACOMPAÑAMIENTO Y
FORMACIÓN A MUJERES HAITIANAS EN
SITUACIÓN DE RIESGO

INSTITUCION EJECUTORA DEL PROYECTO

Fundación



Terapia de Reencuentro

Organización española sin ánimo de lucro.

C/Beniopa 1, pta. 3
46022 Valencia. España.
Tel.: 963 728 398

Correo electrónico
fundaciontr@ono.com

Web: www.fundacionreencuentro.com

Representante Legal
Fina Sanz Ramón

Necesitamos tu ayuda

Colabora ingresando dinero en alguna de estas cuentas:
CAIXA POPULAR 3159-0018-10-2124936614

